



## Asamblea General

Distr. general  
4 de septiembre de 2008  
Español  
Original: inglés

---

### Sexagésimo segundo período de sesiones

Tema 49 del programa

#### Cultura de paz

### **Carta de fecha 26 de agosto de 2008 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Camboya ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de informarle de que el Gobierno Real de Camboya celebró en Phnom Penh del 3 al 6 de abril de 2008 una conferencia regional dedicada al diálogo sobre la cooperación interreligiosa en favor de la paz y la armonía, en la que participaron países de la región de Asia sudoriental y el Pacífico.

Los participantes se sintieron sumamente alentados por las observaciones formuladas por Samdech Akka Moha Sena Padei Techo Hun Sen, Primer Ministro del Reino de Camboya, en el discurso que pronunció durante la inauguración de la Conferencia, en el que hizo suyos los principios de la cultura de paz y exhortó a que se difundieran a todos los rincones del mundo. La Conferencia concluyó con la aprobación del documento final, titulado “Diálogo de Phnom Penh de 2008 sobre cooperación interreligiosa en favor de la paz y la armonía” (véase el apéndice 2 del anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo, que incluye el documento final de esta importante Conferencia (véase el apéndice 1 del anexo), como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 49 del programa, titulado “Cultura de paz”.

(Firmado) **Sea Kosal**  
Embajador  
Representante Permanente del Reino de Camboya  
ante las Naciones Unidas



## **Anexo de la carta de fecha 26 de agosto de 2008 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Camboya ante las Naciones Unidas**

### **Apéndice 1**

#### **Diálogo de Phnom Penh de 2008 sobre cooperación interreligiosa en favor de la paz y la armonía**

##### **3 a 6 de abril de 2008**

Nosotros, los participantes en el Diálogo de Phnom Penh de 2008 sobre cooperación interreligiosa en favor de la paz y la armonía, procedentes de Australia, Brunei Darussalam, Camboya, Fiji, Filipinas, Indonesia, República Democrática Popular Lao, Malasia, Myanmar, Nueva Zelandia, Papua Nueva Guinea, Singapur, Tailandia, Timor-Leste y Viet Nam, nos reunimos en Phnom Penh (Camboya) del 3 al 6 de abril de 2008.

Este diálogo se sustenta en los compromisos contraídos en los diálogos celebrados anteriormente en Yogyakarta en 2004, Cebú en 2006 y Waitangi en 2007.

Agradecemos al Gobierno del Reino de Camboya que haya acogido el cuarto diálogo regional entre religiones y nos haya dado la oportunidad de apreciar las ricas tradiciones culturales del pueblo khmer. Expresamos también nuestro agradecimiento a los Gobiernos de Australia, Filipinas, Indonesia y Nueva Zelandia por su labor como copatrocinadores del proceso de diálogo.

Nos hemos sentido sumamente alentados por las declaraciones pronunciadas en la ceremonia de apertura por el Excelentísimo Señor Samdech Akka Moha Sena Padei Techo Hun Sen, Primer Ministro de Camboya, así como por representantes de alto nivel del país anfitrión y los países copatrocinadores, en las que hicieron suyo el principio de una cultura de paz y exhortaron a que se difundiera a todos los rincones del mundo.

Hemos reflexionado sobre los progresos obtenidos desde el diálogo celebrado en Yogyakarta en 2004 y nos hemos sentido alentados por dos realidades. Primeramente, muchos países han realizado avances significativos en el fomento de comunidades estables y cohesionadas. En segundo lugar, resulta evidente que se han emprendido muchas iniciativas prácticas en todos los niveles de la sociedad que han reducido la discordia entre las religiones y generado vínculos de cooperación por el bien común.

Atendiendo a esas consideraciones, hemos acordado comprometernos a trabajar, junto con los gobiernos y otros sectores de la sociedad, a fin de promover:

- a) El diálogo y la cooperación entre las religiones;
- b) La paz como una prioridad sagrada;
- c) El aumento de la participación de las mujeres y los jóvenes en el diálogo interreligioso;
- d) La difusión en nuestras comunidades de ejemplos de diálogo y cooperación interreligiosa que hayan tenido éxito, alentando una mayor participación; y

e) La cooperación entre religiones que aborde problemas de importancia clave para las comunidades de nuestra región, como la pobreza, el VIH, los derechos humanos, las cuestiones ambientales y los desastres naturales.

## **Plan de acción**

### **Relaciones**

1. Alentamos a los gobiernos a que estudien posibles mecanismos para mantener las actividades interconfesionales a nivel regional durante el período entre diálogos.

2. Recomendamos que se aumente la cooperación para crear programas y proyectos bilaterales (de país a país) que estimulen la cooperación y el entendimiento entre las religiones.

3. Alentamos a que se preste mayor atención al diálogo dentro de las distintas religiones, incluso mediante la celebración de diálogos intrarreligiosos a nivel nacional y regional.

### **Educación y creación de capacidad**

4. Recomendamos que los educadores aúnen esfuerzos para elaborar planes de estudio que promuevan el entendimiento entre las religiones y los derechos humanos desde la perspectiva religiosa.

5. Reconocemos el valor de las prácticas espirituales contemplativas como un medio de promover la paz y resolver los conflictos.

6. Recomendamos que se mejoren los planes de estudio en la enseñanza religiosa con el propósito de promover puntos de vista moderados entre los jóvenes.

### **Solución de conflictos y consolidación de la paz**

7. Recomendamos que se recurra a los dirigentes religiosos y espirituales de prestigio para que ayuden a resolver conflictos y tensiones intercomunales en la región.

8. Recomendamos que se fortalezcan las estructuras y redes religiosas de colaboración para desarrollar capacidades, prácticas y actitudes orientadas a la solución de conflictos en las zonas donde existan conflictos intercomunales.

9. Recomendamos que se estudie la posibilidad de realizar actividades y proyectos conjuntos, alentando la participación de personas de todas las tradiciones religiosas residentes en zonas donde hayan tensiones comunales.

10. Recomendamos que se intercambie información sobre ejemplos eficaces de respuesta a la violencia.

### **Iniciativas de base**

11. Recomendamos que se preste ayuda a las comunidades para que aprendan de otras en situaciones informales, como encuentros, festivales, competiciones deportivas o proyectos que se realicen en las comunidades.

12. Recomendamos que se amplíe el proceso de diálogo y se incluya a quienes no participan en él actualmente.

13. Recomendamos que se creen mecanismos para hacer resaltar el papel de la mujer en las actividades interreligiosas, incluso estableciendo foros interreligiosos de mujeres y proporcionando capacitación y apoyo.

14. Recomendamos que se fortalezcan las redes juveniles multirreligiosas de toda la región, alentando la cooperación mediante, entre otras cosas, programas de intercambio, campamentos y programas de capacitación.

**Los medios de difusión y la promoción del entendimiento entre las religiones**

15. Alentamos a los medios de difusión a que mantengan el equilibrio entre la libertad de expresión y la responsabilidad.

16. Trabajaremos por asegurar que los medios de difusión contribuyan de forma positiva a promover el entendimiento entre distintas religiones y credos, prestando atención particular a la manera en que la información parcializada y de carácter inflamatorio puede fomentar la división.

17. Recomendamos que se imparta más capacitación para ayudar a los dirigentes religiosos a establecer una comunicación eficaz con los medios de difusión modernos y a través de ellos.

Recomendamos que continúe este proceso de diálogo y que se estudien las opciones para celebrar la próxima reunión.

Phnom Penh (Camboya), 4 de abril de 2008

## Apéndice 2

### **Discurso de apertura de la Conferencia Internacional “Diálogo de Phnom Penh de 2008 sobre cooperación interreligiosa en favor de la paz y la armonía”**

**Phnom Penh, 3 de abril de 2008**

Venerables monjes,  
Venerables líderes religiosos,  
Excelentísimos señores y señoras,  
Distinguidos invitados nacionales e internacionales,

Es para mí un gran placer y un honor acompañarlos en la inauguración de la Conferencia Internacional “Diálogo de Phnom Penh de 2008 sobre cooperación interreligiosa en favor de la paz y la armonía”, un diálogo importante para la región y el mundo, tanto en la actualidad como para el futuro. Aprovecho esta oportunidad para manifestar nuestro agradecimiento, en nombre del Gobierno Real de Camboya y en el mío propio, al Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional, al Ministerio de Religiones y Cultos y a las embajadas de Australia, Filipinas, Indonesia y Nueva Zelanda en el Reino de Camboya por haber organizado en conjunto esta conferencia y por ofrecer apoyo material y financiero para su celebración. Al mismo tiempo, deseo agradecer a los venerables monjes, los líderes religiosos, especialmente los 15 representantes religiosos, y a los excelentísimos señores y señoras que han dedicado su valioso tiempo a compartir en esta conferencia sus conocimientos, experiencia, conclusiones y visión sobre el progreso de todas las religiones, que es reconocido ampliamente como un factor clave de estabilidad política, crecimiento económico y una cultura de paz y armonía más fuerte en la región y el mundo.

Aprovecho también esta oportunidad para destacar que Camboya ha realizado una amplia apertura para permitir la libertad de religión o creencia de los camboyanos, como se establece claramente en la Constitución del Reino de Camboya. A este respecto, el Gobierno Real de Camboya valora en sumo grado el papel de la religión y la ha incorporado en su consigna, “Nación, religión, Rey”, con objeto de lograr progresos paralelos y un desarrollo conjunto y complementario. De todos es conocido que la religión ha contribuido en gran medida al desarrollo y la paz en favor de toda la sociedad. La religión, por ejemplo, nos enseña honradez y justicia, nos enseña a obrar bien y a no pecar, y nos muestra el camino para librarnos del infortunio, alejarnos de la falta de honradez y de la vileza, de la ira, la violencia y la codicia, y dar paso a la tranquilidad de espíritu. Atendiendo a su profundo significado, el Gobierno Real de Camboya ha hecho todo lo posible por alentar y apoyar a todos los fieles de Camboya para que sigan practicando su fe con arreglo a las normas de sus libros sagrados y con un espíritu de entendimiento mutuo y tolerancia.

Para todas las razas, en todas las regiones del mundo, la fe constituye la raíz de la cultura y la civilización. La mayoría de los conflictos religiosos tienen su origen en la diferencia entre culturas y civilizaciones. Por tanto, cabe alentar a las autoridades competentes de los países de la región y de todo el mundo a que cooperen y se unan y tomen todas las medidas necesarias para lograr la paz y la felicidad de los seres humanos y, en particular, la armonía entre todas las

religiones. De hecho, se han organizado diálogos sobre muchas de estas cuestiones, como la conferencia internacional de Asia y el Pacífico sobre el diálogo entre religiones y el diálogo interconfesional de la reunión de países de Asia y Europa. Aunque los temas de esas conferencias internacionales sean diferentes, todas han sido organizadas con el propósito común de lograr la paz y la felicidad para todas las religiones del mundo y promover el entendimiento mutuo y la tolerancia. Sabemos que la paz y la felicidad son aspiraciones de todas las personas y naciones.

Al mismo tiempo, tenemos que examinar el vínculo entre las convicciones personales y el entendimiento tanto de los líderes religiosos como de sus adeptos y su vida cotidiana. En este contexto, ello significa que las creencias religiosas y los medios de vida están interrelacionados. Considero que el fortalecimiento y la ampliación del sector social por diversos medios, como por ejemplo el sistema de educación nacional, la educación no académica, la atención de la salud y la mejora de los medios de vida de todos los creyentes, así como el apoyo al progreso de todas las religiones, contribuirán a construir una sociedad libre de violencia, racismo y discriminación.

En Camboya, todas las religiones se han revitalizado desde que el 7 de enero de 1979 el país se liberó de las matanzas perpetradas por el régimen de Kampuchea Democrática. En ese sentido, siempre he alentado a todas las religiones a que coexistan en armonía y contribuyan juntas a reconstruir y desarrollar Camboya. El Gobierno Real de Camboya ha concluido parcialmente algunas tareas y llevará a cabo otras en el futuro.

Si bien es cierto que el 95% de los camboyanos son de confesión budista y el budismo es la religión nacional, el país no prohíbe ni limita las creencias de los demás. En este contexto, se ha manifestado claramente que todas las confesiones se practican sin trabas en todo el territorio del país, y que hasta el momento no han presentado amenaza alguna para la seguridad nacional y el orden público. Ello obedece a la atención que ha prestado el Gobierno Real al desenvolvimiento de los asuntos religiosos y a la prosperidad del sector religioso, evitando vulnerar las tres premisas que enuncié durante la Conferencia Interreligiosa Nacional celebrada recientemente, el 20 de febrero.

En primer lugar, valorar la cooperación, la solidaridad y la honradez sobre la base del principio del respeto mutuo, el entendimiento y la tolerancia en toda circunstancia, en aras de mantener la unidad y la armonía en la sociedad.

En segundo lugar, respetar y acatar las normas religiosas respetando a la vez los derechos de otros creyentes y los valores de la no violencia, la clemencia, la compasión y el perdón.

En tercer lugar, respetar la libertad personal y la libertad de religión, premisa de toda religión en la búsqueda del camino justo a la felicidad nacional.

En realidad, lo que aquí se discute constituirá una excelente experiencia que otros países de la región y del mundo podrán tomar como modelo para unir a todas las religiones en armonía y paz. Camboya también desea compartir la experiencia adquirida y apoyar la cooperación interconfesional para lograr la armonía y la paz.

En resumen, el progreso de todas las religiones depende de la fe de quienes las practican. A este respecto, los gobiernos de todos los países deberían reunir a los dirigentes religiosos y a sus adeptos para construir y desarrollar juntos la sociedad,

lograr la prosperidad y la armonía, sin discriminar a religión alguna y sin causar violencia. En ese espíritu, deseo hacer un llamamiento a todos los líderes religiosos y a los fieles para mantener viva la cultura de la coexistencia armónica y desarrollar la sociedad.

Espero que los participantes en la Conferencia Internacional “Diálogo de Phnom Penh de 2008 sobre cooperación interreligiosa en favor de la paz y la armonía” que se celebra en el Reino de Camboya, realicen debates y entablen diálogos, y contribuyan con sus conocimientos, experiencia, conclusiones y visión a que este encuentro entre religiones logre sus propósitos y principios comunes, que son los principios de una cultura de paz. Al propio tiempo, deseo exhortar a todos los representantes religiosos, especialmente a los de los 15 países presentes, a que encaucen y difundan en todas partes del mundo los principios de la cultura de paz, en particular la voluntad, la entereza, la moralidad y la humanidad, para que la cultura de paz reine en todo el mundo.

Deseo aprovechar también esta oportunidad para compartir con ustedes tres recomendaciones que podrían utilizar en sus debates:

Primeramente, debemos apoyar la generación y asimilación de los conocimientos científicos mundiales en todas las sociedades y naciones.

En segundo lugar, debemos promover el intercambio cultural y artístico y entre las civilizaciones para salvar las diferencias mediante la conciliación y alcanzar logros conjuntos.

Por último, debemos promover la participación de todas las religiones en el examen de cuestiones importantes de interés general, como el medio ambiente, la seguridad alimentaria y la pobreza, entre otras.

Una vez más, reitero mi agradecimiento a todos los países amigos por haber apoyado la celebración de esta conferencia y a las instituciones que cooperaron mutua y estrechamente en su organización. Su apoyo y aliento son la fuerza dinámica que permitirá celebrar conferencias similares en el futuro. Hago votos por que la conferencia prosiga sin obstáculos y dé frutos en beneficio de la sociedad y de todas las personas.

Por último, les deseo a los venerables monjes, a los líderes religiosos y a los excelentísimos señores y señoras participantes las cinco gemas de la bendición budista, y ahora declaro inaugurado el Diálogo de Phnom Penh de 2008 sobre cooperación interreligiosa en favor de la paz y la armonía.